

Los espiritistas, negando la personalidad de los demonios, protestan contra este razonamiento; pero con una inconsecuencia que los confunde, como luego veremos, sostienen que las comunicaciones con los espíritus son un hecho conocido de toda la antigüedad. "La realidad de los fenómenos espiritistas, escriben, encontró numerosos contradictorios. Los unos no vieron en esto más que un juego. . . . Los materialistas rechazaron la existencia de los Espíritus á la categoría de fábulas absurdas. . . . Otros no pudiendo negar los hechos, é influidos de *cierto orden de ideas* (1), atribuyeron estos fenómenos á la influencia exclusiva del *Diablo* y por este medio procuraron amedrentar á los tímidos. *Pero hoy el temor del Diablo ha perdido muchísimo de su influencia. Tanto se ha hablado de él, de tantas maneras lo han pintado, que nos hemos familiarizado con esta idea; y muchos han dicho que se debía aprovechar la ocasion para ver lo que realmente era. De aquí ha resultado que aparte de un número reducido de mujeres timoratas, el anuncio de la llegada del verdadero diablo picaba la curiosidad de los que no lo habian visto sino pintado ó en el teatro; esto ha sido para muchas gentes un estímulo poderoso* (2)."

Después de haber hecho, sin apercibirse de ello, el retrato exacto de las disposiciones generales del mundo moderno relativamente al demonio, el oráculo del Espiritismo dice en otra parte: "Si bien los fenómenos espiritistas se han producido en estos últimos tiempos de una manera más general, todo prueba que los hubo ya desde los tiempos

suo complexu, nil aliud sunt quam paganæ superstitionis atque imperii dæmonis instauratio. *De Virt. Relig.*

1 Léase, el Clero y los católicos fieles á las enseñanzas de la revelacion.

2 Allan Kardec, *le Spiritisme á su plus simple expression*, p. 56.

pos más remotos. Esto, pues, que nosotros vemos hoy no es un descubrimiento moderno: es el despertar de la antigüedad; pero de la antigüedad, despojada del cortejo místico que engendró las supersticiones, de la antigüedad ilustrada por la civilizacion y el progreso en las cosas positivas (1)."

"El hecho de las comunicaciones con el mundo invisible se encuentra en términos nada equívocos en las historias bíblicas, en San Agustín, San Jerónimo, San Crisóstomo, San Gregorio Nacienceno. Lo admitieron los más sábios filósofos de la antigüedad, Platon, Zoroastro, Confucio, Pitágoras. . . . Lo encontramos en los misterios y oráculos. . . . en los adivinos y hechiceros de la Edad Media. . . . en toda la falange de ninfas, géneos buenos y malos, de la tierra y del aire, hadas, trasgos, &c. (2)."

Tal es, pues, la honrada genealogía del Espiritismo. Por confesion de su órgano más acreditado, los espiritistas modernos tienen por padres y colegas á todas las pythonisas y hechiceras, á todos los espíritus de los tiempos antiguos. Esta antigüedad les gusta y se glorian de ella. Así los protestantes se jactan de tener por antepasados á los Husitas, Valdenses y Albigenses, y de remontarse por ellos hasta los primeros siglos de la iglesia.

En el prospecto de una magnetizadora, que se estableció en uno de los barrios principales de Paris en Marzo de 1864, leemos: "La ciencia con que vamos á ocupar á nuestros lectores es seguramente una de las más antiguas y que más interesan á la especie humana. Antes del siglo diez y seis,

1. Esto quiere decir, de la antigüedad tal como era antes del cristianismo, tal como retorna á medida que el cristianismo pierde terreno. Allan Kardec se explica perfectamente. Nosotros le habríamos pagado esta declaracion, para sostener nuestra gran tesis del paganismo moderno; que no podría decirse cosa mejor.

2. *Revue spirite*, 8 de Enero de 1858.



esta ciencia se conocia con el nombre de Espíritu de sortilegio y de magia. Dos siglos despues, el doctor Mesmer reconoció en esta ciencia no definida un agente poderoso que se insinúa con su influencia celestial cerca de los nervios, cuya actividad desarrolla, &c.

Tiene razon: los fenómenos espiritistas de hoy son exactamente los mismos de la antigüedad pagana y del mundo actualmente sometido á la idolatría. En efecto, ¿qué diferencia encontráis, como no sea en la forma, entre las evocaciones, oráculos, consultas y prestigios que nosotros vemos reaparecer en Europa al cabo de diez y ocho siglos de cristianismo, y lo que se hacia, dos mil años há, en Claros, Dodona, Prenesta, en todas las ciudades de los Griegos y de los Bárbaros como dice Plutarco y se practica todavía en Africa, en las Indias, en el Thibet, en China, donde quiera en fin, que el Evangelio no ha sido predicado.

Si al autor no le hubieran cegado sus preocupaciones, habria concluido diciendo: la identidad de los efectos demuestra la identidad de la causa. Ahora bien, toda la antigüedad atribuye los fenómenos espiritistas á los demonios y no á las almas de los muertos. Luego la causa no es ménos incontestable que el fenómeno en sí mismo (1).

Que toda la antigüedad atribuye á los demonios los fenómenos de que se trata, es un hecho que nadie puede negar sin caer en el escepticismo. Toda vez que ya lo hemos probado, nos contentaremos con citar aquí á Tertuliano.

1. Los católicos tendrán presente, que seria tan peligroso como absurdo negar en su conjunto la autenticidad de las manifestaciones demoniacas actuales. La negacion de lo sobrenatural satánico conduce á la negacion de lo sobrenatural divino. Lo sobrenatural satánico no es tal sino con relacion á nosotros; relativamente á los demonios es *natural*. Este es el sentido que damos á esta palabra en el discurso de nuestra obra.

Diez y siete siglos hace que arrancando la máscara á los pretendidos muertos de Allan Kardec y demás espiritistas modernos: "La magia, decia, promete evocar las almas de los muertos. ¿Qué es pues la magia? Un engaño. Pero el autor del engaño no es conocido sino de los cristianos, que saben los misterios de los espíritus malos. Los demonios son los autores de la magia, mediante la cual *se fingén almas de los muertos*. Se invoca á los que han muerto en la juventud ó de muerte violenta; *pero son los demonios los que obran bajo la máscara de las almas* (1)."

San Agustin añade: "Estos espíritus, no por naturaleza sino por malicia, se dan por dioses ó por almas de los muertos, y no por demonios que son en realidad (2)."

Al testimonio de la tradicion agregan los Padres la autoridad de los hechos. Con las pruebas en la mano ponen al descubierto la naturaleza de esos pretendidos muertos, llamando la atencion sobre los errores é inmoralidad de su doctrina. Nada ha cambiado. En ninguna cosa el demonio se revela más evidentemente, á pesar de todos sus artificios, que en las enseñanzas que da á los espiritistas contemporáneos con encargo de que las extiendan. Hoy, como antiguamente, sus enseñanzas, mezcla de lo verdadero y lo falso, acaban por errores radicales. En efecto, el catolicismo es la verdad, toda la verdad, nada más que la verdad. Toda

1. Magia . . . quæ animas . . . evocaturam se ab inferum incolatu pollicetur. Quid ergo dicemus magiam, quod omnes pene, fallaciam. Sed ratio fallaciæ solos non fugit christianos, qui spiritualia nequitiae novimus . . . In qua se dæmones perinde mortuos fingunt . . . itaque invocantur quidem Achori et Biothanati, sed dæmones operantur sub obtentu earum (animarum). *De Anim.*, c. LVII.

2. Hi spiritus, non natura, sed vitio fallaces, simulant se deos et animas defunctorum, dæmones autem non simulant, sed plane sunt *De civit. Dei*, lib. X, c. XI.



afirmacion contraria es el error y viene evidentemente de padre de la mentira.

Pues bien, los espiritistas enseñan seis errores, es decir, seis negaciones, que se encaminan á la ruina completa del catolicismo. Niegan: 1º La existencia de los demonios; 2º la eternidad de las penas; 3º, la resurreccion de los cuerpos; 4º, el pecado original; 5º. la revelacion cristiana; 6º, por consiguiente la divinidad misma de Nuestro Señor Jesucristo.

Vamos á las pruebas, por el órgano de todos sus mediums y sobre todo, por la boca de su sumo sacerdote, Allan Kardec, los espíritus dicen: "El espiritismo combate la eternidad de las penas, el fuego material del infierno, la personalidad del diablo. Segun la doctrina de los espíritus acerca de los demonios, el diablo es la personificacion del mal; es un sér alégorico, compendio de todas las malas pasiones de los espíritus imperfectos. Los espíritus no son otros que las almas.

"Los espíritus se revisten temporalmente de un cuerpo material. Los que siguiendo por el camino del bien avanzan más rápidamente, tardan ménos en conseguir el objeto y llegan á él en condiciones ménos penosas. . . . El perfeccionamiento del espíritu es el fruto de su propio trabajo. No pudiendo adquirir en una sola existencia corporal todas las cualidades morales é intelectuales, que deben conducirlos á su fin, llegan á él mediante una serie de existencias sucesivas, en cada una de las cuales adelantan algunos pasos en la vía del progreso. . . . Cuando una existencia ha sido mal empleada, es infructífera para el espíritu, que tiene que volverla á comenzar en condiciones más ó ménos penosas á causa de su negligencia y mala voluntad. . . .

"Los espíritus al encarnarse, llevan consigo lo que adqui-

reron en sus existencias precedentes. Las malas inclinaciones naturales son los restos de la imperfeccion del espíritu, que no se ha despojado completamente de ellas; son indicios de las faltas que cometió, son *el verdadero pecado original*. . . . Con decir que el alma, al renacer, trae el gérmen de la imperfeccion de sus existencias anteriores, se da del pecado original una explicacion lógica, que cualquiera comprende y puede admitir. . . .

"Despojándose poco á poco de sus impurezas el espíritu en sus encarnaciones sucesivas, y perfeccionándose por el trabajo, llega al término de sus existencias corporales, pertenece entónces al orden de los *espíritus puros ó ángeles*, y goza á la vez de la vista de Dios y de una felicidad sin mezcla, por toda la eternidad (1).

"El espiritismo es independiente de todo culto particular. . . . No prescribe ninguno, no se ocupa de dogmas especiales. . . . Se puede ser católico griego ó romano, protestante, judío ó musulman. . . . y á la vez espiritista: la prueba es, que el Espiritismo tiene adeptos en todas las religiones. . . . Hombres de todas castas, de toda secta y color, todos sois hermanos; porque *Dios* os llama á todos hácia sí. Alargaos, pues, la mano, cualquiera que sea vuestra manera de adorarlo, y no os lanceis el anatema; porque el anatema es la violacion de la ley de la caridad, proclamada por Cristo (2)."

1. Sobre la pretendida re-encarnacion de las almas no están de acuerdo los espiritistas. Allan Kardec y su escuela la sostienen: Piérart y sus discípulos la niegan radicalmente. Pero espiritistas y espiritualistas, Kardec y Piérart están conformes en atacar al cristianismo y reemplazarlo con la religion de los *espíritus*.

2. *Le Spiritisme á su plus simple expression*, p. 15, 16, 18, 19, 21, 22, 28, 5º, édit. 1863; y *Instructions pratiques sur les manifestations spirites, passim*. Paris, 1858.—Este espiritista



¿Se querrá creer, que para hacerlos aceptar más fácilmente, el Espiritismo tiene la audacia de poner sus monstruosos errores hasta en las bocas más católicas? Lázaro, San Juan Evangelista, San Pablo, San Agustín, San Luis, San Vicente de Paul, nuestros predicadores célebres y hasta el venerable cura de Ars, vuelven del otro mundo para decir á los vivos que nuestros más sagrados dogmas son fábulas y ellos por consiguiente engañados ó impostores. ¿No es esta la más rical y, sin disputa, la más pérfida (1) negacion del catolicismo, que se haya visto en las naciones bautizadas?

¿Se necesita algo más para dar á conocer la naturaleza de los *Espiritus*, que responden al llamamiento de los espiritistas?

Sin embargo, destruir la *religion del Verbo encarnado* no es mas que la parte negativa de la obra: sustituirle la *religion de los Espiritus*, es decir, de los demonios, es la parte positiva. "Anuncian los Espiritus, dice Allan Kardec, que

no sabe lo que se dice: El Cristo, cuya autoridad teneis la osadía de invocar, ¿no lanzó el anatema contra el que no crea? "Pero el que no crea, se condenará. . . El que no cree, ya está juzgado. . . Si no oyere á la Iglesia, sea para tí, como un gentil y publicano." Vuestra caridad sin la fé es una quimera. La union de los corazones supone la union de las inteligencias.—Los mismos errores se contienen en todos los libros y diarios espiritistas.

1. Sabemos bien que en el primer siglo de la Iglesia los discipulos de Simon Mago se jactaban de evocar las almas de los santos y profetas; pero no se ve que los convirtieran en apóstoles de sus errores. Los espiritistas actuales son más audaces que sus maestros. Ecce hodie ejusdem Simones haereticos tanta presuntio artis (magicae) extollit, ut etiam propetharum animas ab inferis movere se spondeant. Absit ut animam alicujus sancti, nedum prophetae, á daemónio credamus extractam, edocti quod ipse Satanas transfiguratur in angelum lucis, nedum in hominem lucis, etiam Deum se adseveraturus in fine. Tertull., *De Anima*, c. LVII.

son llegados los tiempos marcados por la Providencia para una manifestacion universal; y que siendo ellos los ministros de Dios y los agentes de su voluntad, su mision consiste en instruir é ilustrar á los hombres, abriendo una nueva era para la *regeneracion* de la especie humana (1). . . .

"Muchos escritores de buena fe, que combatieron á todo trance el Espiritismo, han renunciado á una lucha reconocidamente inútil. Es que se hace sentir cada vez más la necesidad de una trasformacion moral. Es inminente la ruina del viejo mundo; porque las ideas que preconiza no están á la altura á que ha llegado la inteligencia humana. Se siente la necesidad de *algo mejor* que lo existente, y ese algo se busca en vano en el mundo actual. Circula en el aire cierta cosa cual corriente eléctrica precursora de la tormenta, y todo el mundo está en expectativa; pero es universal la persuacion de que el linaje humano no debe retroceder (2)."

¿Y á donde se encamina? Al Espiritismo, segun con voz unánime declaran los espiritistas. *El Espiritismo*, dicen, *es la Religion de lo porvenir*. El Espiritismo es la religion legada á los hombres por Cristo, depurada de todos los errores que el orgullo ó la ignorancia han introducido en ella. El Espiritismo, lejos de ser una religion nueva, es la esencia misma de los principios sublimes, que Cristo legó á los hombres, y que presintieron Sócrates y Platon; pues no vino de modo alguno á destruir, sino á depurar la ley mosaica, como hoy el Espiritismo á depurar el cristianismo (3)."

1. *Le libre des sprits, Prolegomènes.*

2. *Revue spirite*, janv. 1864, p. 4 et 5.

3. *La Verité* diario espiritista de Lion: L'Avenir, monitor del espiritismo, 24 de Noviembre de 1864. De este último diario era director Alis d'Ambel, lugarteniente de Allan Kardec, que segun la costumbre demasiado comun entre los espiritistas, se suicidó.



Y en otra parte: "El espiritismo lo ilumina todo; es la *stntesis* de todas las ciencias, de todas las revelaciones, *de todas las religiones*. Lo mismo que el cristianismo, *del cual es complemento y consagracion*, el espiritismo tendrá sus Judas; é igualmente que esta doctrina sagrada, él necesitará tambien vencer miles de obstáculos, que el mundo antiguo y las antiguas creencias coaligadas oponen y opondrán par todas partes contra él (1)."

Uno de sus mediums hablando bajo la influencia del Espíritu, es más explícito todavía: "Sí, dice, *el espiritismo es una religion*, porque procede de la omnipotencia del Altísimo; pero no como entre vosotros se entiende esta palabra, esto es, con acompañamiento de culto exterior, simulacros y cantos, cortejo obligado de todas las instituciones que hasta el presente tomaron ese título. *El Espiritismo es la religion del corazon*, el espíritu de los pensamientos emitidas por Cristo. . . . Aoy la religion cristiana ya no existe, arruinada por un catolicismo pagano. . . . esta religion, falseada por las tradiciones, por las disputas teológicas y los concilios, el espiritismo actual tiene la mision de regenerarla (2)."

Las mismas doctrinas, mejor dicho, las mismas blasfemias salieron de los labios de otro Espíritu, hablando en Paris por el órgano del medium P. S. *Leymarie*, "Las tendencias del hombre han cambiado: la época actual parece trasmormarse cual crisálida para tomar alas: la ciencia de los Espíritus, imposible hace cincuenta años, se identifica con el buen sentido general. Oís estas voces amigas, que vienen á destruir vuestras incertieumbres. Su programa es un trabajo de propaganda espiritual, Lo que quieren

1. *L'Avenir*, id., 8 Septembre 1864.

2. *L'Avenir*, Moeitiur du spiritisme, 17 Novembre 1864.

es la *renovacion de las ideas religiosas*, como base y condicion de la sociedad europea, reorganizada sobre nuevos principios. . . . Es un *trabajo religioso tal, que será la obra capital de este siglo* y uno de los más grandes movimientos de la inteligencia humana de Jesucristo aca (1)."

Y además: "Sí, el espiritismo es la palanca poderosa, que devuelve á la moral cristiana su movimiento normal y efectivo, *entorpecido por espacio de tantos siglos*. Sí, su único objeto y su efecto inmediato es la regeneracion del hombre (2)."

Más adelante: "Si alguno os pregunta sobre lo que ha enseñado el espiritismo, decidle: Ha enseñado desde luego lo que la mayor parte de los hombres tienen necesidad de saber; lo que es el alma; lo que sucede despues de la muerte; que hay purgatorio ó estados intermedios; que en ellos se progresa. . . . que Dios prepara actualmente la raza humana para una restauracion universal; *que ningun cristianismo vale un comino*, fuera del cristianismo primitivo, y que el viejo cadáver de las Iglesias hoy existentes debe desde luego recibir un soplo de vida, si quieren revivir (3)."

Podríamos citar otros cien pasajes semejantes, en que los *Espíritus* declaran que el catolicismo es una institucion gastada, Nuestro Señor Jesucristo un simple mortal, la Iglesia una maestra de errores, todas las religiones sectas ininteligentes, y el espiritismo la única religion verdadera, la religion de lo porvenir.

No contentos con predicar la religion de los Espíritus en sus libros, diarios, reuniones y conversaciones particulares, los adeptos la practican, la practican públicamente y la propagan con éxito.

1 Ibid

2. Ibid., II aout 1864.

3 *Spiritual Magazine*, Abri! 1865.



*La practican.* ¿Qué nombre daremos á lo que estamos viendo? La evocacion de los espíritus, las consultas orales, la hidromancia, la nigromancia, la ornitomanía, la adivinacion, el magnetismo, el sonambulismo artificial y otras prácticas espiritistas, ejercidas sin escrúpulo y sin miedo por una multitud de personas en el antiguo y nuevo mundo, ¿son otra cosa que la preparacion del culto de los demonios? O más bien, ¿no son ese mismo culto?

Así lo comprenden los espiritistas. Ellos mismos nos lo han dicho. Para ellos el espiritismo no es simplemente una escuela de filosofía, es una religion; lo prueban con su conducta.

Toda religion se propone poner al hombre en relacion directa con el mundo sobrenatural, por medios sobrenaturales y con el fin de obtener efectos sobrenaturales. Por confesion de los espiritistas, su objeto es ponerse en comunicacion inmediata con los Espíritus. El medio que emplean es la oracion. La oracion es el acto fundamental de toda religion, cuyo carácter determina. El catolicismo es la verdadera religion, porque su oracion se dirige al verdadero Dios. El paganismo es una religion falsa, porque su oracion se dirige al demonio. El Espiritismo, pues, que dirige su oracion á los demonios, ocultos bajo la máscara de los muertos, es una religion y una religion falsa (1). Tan cierta es esta verdad, como que ellos se proponen obtener el don de sanar á los enfermos y el poder de arrojar los demonios.

“Nuestros mediums curanderos, dicen ellos mismos, comienzan por elevar su alma á Dios. . . . Dios en su solicitud les envia auxilios poderosos. . . . Estos son los Espíri-

1. Hasta en el modo de hablar manifiestan los espiritistas su pretension religiosa. Cuando se hablan ó se escriben, se llaman unos á otros: *Queridos hermanos en espiritismo.*

tus buenos, que vienen á penetrar al medium de un fluido bonéfico, que el medium trasmite al enfermo. Tambien por esto el magnetismo, empleado por los mediums curanderos es tan poderoso y produce esas curaciones, calificadas de milagrosas y que son debidas simplemente á la naturaleza del fluido infundido sobre el medium. Y como estos fluidos benéficos son el propio fluido de los Espíritus superiores, lo necesario es obtener el concurso de estos; y por esto son indispensables la oracion y la invocacion (1).»

Añaden, que la oracion es del todo imprescindible en los casos de obsesion; porque entónces es preciso tener derecho de imponer su autoridad al Espíritu (2). Anuncian, que dentro de poco los casos de posesion demoniaca serán muy frecuentes y darán ocasion al triunfo del Espiritismo. “Estos casos de posesion, segun lo que está anunciado, deben multiplicarse con gran energía de aqui á algun tiempo, á fin de que la impotencia de los medios empleados hasta ahora para combatirlos quede bien demostrada. Una circunstancia, de que no podemos hablar aún, pero que tiene cierta analogía con lo que pasó en tiempo de Cristo, contribuirá á desarrollar esta especie de epidemia demoniaca. No es, pues, dudoso, que se levantarán mediums especiales, que tengan el poder de arrojar á los espíritus malignos, como los apóstoles tenían el de lanzar los demonios. . . para dar á los incrédulos una nueva prueba de la existencia de los Espíritus (3).»

Mientras llega la invasion de la epidemia demoniaca, los espiritistas se encuentran ya con algunas obseciones parti-

1. *Revue spirite*, Janvier, 1864, p. 8-10.

2. *Ibid* p. 12.

3. *Revue spirite*, p. 12. Como los espiritistas no admiten ángeles malos, lo que llaman demonio no puede ser más que un alma no purificada. Ideas y lenguaje, todo nuevo.